

La dolce vista

Escrituras sobre cine

DANIEL CÉSPEDES GÓNGORA



Edición: Pablo de Cuba Soria

© Logotipo de la editorial: Umberto Peña

© Imagen de cubierta: Enrique Rodríguez Araújo

© Daniel Céspedes Góngora, 2021

Sobre la presente edición: © Casa Vacía, 2021

www.editorialcasavacia.com

casarvacia16@gmail.com

Richmond, Virginia

Impreso en USA

© Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones que establece la ley, queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita del autor o de la editorial, la reproducción total o parcial de esta obra por ningún medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias o distribución en Internet.

Para Pedro Evelio Linares Castiñeira, con su apellido materno pluralizado en uno de los relatos más ocurrientes de la cinematográfica nacional.

DE LA MIRADA CINÉFILA

Una mente que intenta mantenerse lúcida y ordenada, intentando dar un sentido a las cosas o sugerir puntos de vista, conocimientos, hipótesis más adultas y autónomas, me parece una presencia necesaria y reconfortante.

Federico Fellini

Después de más de cien años del cine como espectáculo de feria, prolongación y compendio de otras creaciones hasta devenir séptimo arte; después de tanto tiempo de mostrar a la humanidad con sus miserias y ganancias, sus sentimientos y anhelos; después de haber instaurado un lenguaje atendible por sus códigos e ir revelando ya desde sus inicios estéticas diversas, poéticas personales o estilos identificables, ¿conviene averiguar aún por qué vemos cine? Acaso sea la pregunta una obviedad que soslayamos de vez en cuando ante el ánimo de algunos mortales que de un día para otro —se sabe cómo pero no termina de comprenderse por qué— decidieron sobrepasar la condición de cinéfilos y convertirse en críticos de cine. ¿De veras se dará tal avance? La cinefilia no se pierde nunca.

En rigor, ¿qué motiva escribir sobre cine y permitir luego que el nombre aparezca cual especialidad desafiando a ratos —según determinados artífices de

una película— la función del cineasta? ¿Para qué la crítica de cine o esa que procura serlo pretextando de una obra a fin de explayar una escritura descriptiva acerca de la temática abordada en una trama y se olvida de lo que representa la película para el director, cierto sector poblacional o la obra en sí misma? No puede existir un solo camino para analizar un producto cultural como el cine tan ambicioso, incluso con sus evidentes fallos y logros. El propio hecho de analizar cómo está pensada una película, pertenezca al género o la forma de realización que sea, ¿no es otra manera de hacer crítica?

Se educa el gusto en materia cinematográfica y demás artes. Mas el cine requiere del entrenamiento de la mirada. Una mirada que tiene que ser plural, sintetizadora y curiosa. Es la soltura de la llamada visión de conjunto. Al intimar así con el cine, aseguramos otra suerte de persistencia que varía según cada espectador. La película existe porque se ha visto, por lo que se piensa y pueda quedar escrito de ella. La película actúa cual testimonio de una vivencia, sea impactante o frustrada. De ahí que no termine con su hechura, distribución y consumo. Sigue viva con el hablar o escribir sobre su efecto en el espectador.

Por otra parte, está la cuestión del conflicto para los que escriben de cómo ser objetivo sin traicionar la subjetividad o —como diría José Bianco— sin sacrificar una idea por la belleza de la misma. Forma y contenido no tienen por qué estar en pugna. Pues, mientras más busca el crítico ser objetivo, se topa una y otra vez con su subjetividad exponiéndolo por gustos y disgustos de cuanto valora. La subjetividad es la mayor de sus exigencias.

¿Cuál sería el crítico más completo y abarcador, el crítico ideal? Me pregunté en una ocasión. Escribí que no sería el que más ha visto películas. Aunque esto influye para comparar y asociar porque el crítico “más completo y abarcador” es aquel que maneja una cantidad de referentes entre obras del pasado y del presente. No conviene renunciar a los clásicos pero tampoco quedarse en lo que se cree antiguo o en lo más contemporáneo que se considera —premios mediante— lo más atractivo y por tanto mejor. No seamos ingenuos con lo que se mueve en torno y en las interioridades de los reconocimientos.

El crítico tiene que valerse de las disciplinas del saber más diversas porque la cultura es comunidad de obras humanas y el cine ha tendido siempre a la asociación de todas las artes, aunque no se haya reconocido en algunos periodos de su propio transitar. Ya Ricciotto Canudo presagiaba, en las primeras décadas del siglo veinte, las relaciones promiscuas entre el cine y las demás artes. Más tarde Susan Sontag ensayaría sobre esta cuestión.

El crítico ideal se me figura inexistente por innecesario, lo que no quiere decir que niegue a los excelentes analistas de cine que ya no están e incluso los conocidos de ahora. Al creerse en la posibilidad de un crítico ideal, se negaría la ineludible pluralidad de criterios. Imaginemos si cuando hablara fulano o escribiera zutano, estuviera casi vedado expresarse porque ya ha opinado el “crítico ideal”.

El crítico “más completo y abarcador”, que más que una exigencia intelectual, es una presunción, es quien intente —y lo consiga muchas veces— analizar una película como la obra que es o no es, al tiempo que la

pueda situar en el recorrido cinematográfico al que ha llegado el cine como espectáculo artístico. Porque el crítico tiene que saber de historia, aunque no requiere ser un historiador para ser un buen crítico de cine.¹

Aun cuando uno ha leído de las reprobaciones de directores noveles y consagrados contra los críticos, pudiera considerarse equívoco y hasta masoquista que titule el presente volumen *La Dolce VISTA (Escrituras sobre cine)*. La afinidad con el clásico del maestro Federico Fellini es más que evidente. Sin embargo, seguiría llamando la atención, ya que un creador tan prolífico y sagaz como él fue severo, cuando no muy irónico con los críticos. Bastaría recordar la siguiente opinión:

[...] estaría bien que los críticos viesen las mismas películas junto con el público; el ejercicio de su delicada función se produciría entonces en una perspectiva más sana, real y hasta más estimulante, en todo caso menos condicionada por sentimientos y resentimientos intestinos, por los ritos de una élite que demasiado a menudo se complacen en considerarse la depositaria absoluta del conocimiento crítico.²

Mas así como las opiniones del crítico tienden a cambiar con el paso de los años, sucede del mismo modo con la propia filmografía de los cineastas. Sus complacencias con respecto a sus hijos pueden no

¹ «No pienso alzarme y menos tener arranques de conceptista». Auto-entrevista de Daniel Céspedes Góngora (Parte 1), *IPS*, 18 de octubre de 2019.

² «Federico Fellini sobre los críticos de cine», en *Cine cubano, la pupila insomne*, por Juan Antonio García Borrero: <https://cinecubanolapupilainsomne.wordpress.com/2014/03/31>, consultado el 15 de mayo de 2021.

ser las mismas hacia una etapa crepuscular, en que las confesiones se revelan imparciales y tal vez más sinceras. Aunque en honor a la verdad, Fellini no era dado a desdecir de su obra. Sabía quien era, lo que había legado del hombre creador para ese otro hombre fisgón, inconforme y amante de la libertad. No es sintomático entonces que el director de *La dolce vita* y tantos clásicos del cine mundial confesara: Un buen vino es como un buen filme: dura un instante y te deja en la boca un sabor a gloria; es nuevo en cada sorbo y, como ocurre con las películas, nace y renace en cada saboreador. ¿No es esta también la declaración de un apasionado cinéfilo?

Con las ventajas de hacer hoy crítica de cine porque puedes disponer de cómo ver una obra cinematográfica (detenerte en determinada secuencia, ir hacia atrás para comprobar algo, abrir incluso en un distinto formato una escena de otro largometraje para comparar...) a diferencia del pasado, la crítica continúa siendo un entrenamiento de la memoria como medio para irrumpir en una película y prolongarla cual afición al cine. Aunque Fellini, que fue autobiográfico, no siempre reconoció hacer un cine de la memoria, al menos de la memoria estricta y demasiado objetiva, pues «la memoria es por naturaleza una visión alterada de la realidad», según confesara, sus películas por lo general son una revisitación al pasado, paraíso perdido, homenaje del ayer por lo alcanzado en el presente. ¿Qué es sino *Amarcord* —una de sus películas más alegóricas— como suma de su cine y analogía con la crítica? Una práctica de la memoria, donde (re)crear se vigoriza por la imaginación y lo inesperado. Ese cine de sucesiones paroxísticas, en que Fellini comulga

con casi todas las maneras de ser hombre y mujer en el mundo, es un cóctel de endorfinas con testosterona que acelera la adrenalina del espectador. A eso aspira también la crítica de cine más exigente.

*Daniel Céspedes Góngora
El Rincón, La Habana, mayo de 2021*

ÍNDICE

- De la mirada cinéfila / 9
- Pícaros, amantes, cinéfilos / 15
- La última etiqueta de la exquisitez / 26
- La ganancia por la desilusión / 31
- El que camina al lado, “silencioso” / 35
- De Nantucket a Moby Dick / 38
- La película más difícil de John Huston / 43
- Fellini cumple cien años / 47
- El seductor por excelencia / 51
- El *enfant terrible* de la cinematografía sueca / 54
- ¿Para qué quieres ir a Marte? / 58
- Cuando Elia Kazan apostó por James Dean / 61
- El costado brusco del Guadalquivir / 65
- Aflojar el reglamento / 68
- La historia de Howard Beale / 71
- Mifune, actor de mundo / 75
- De una isla a otra no es suficiente / 78
- Afirmando a Shakespeare / 81

- La última leyenda del Hollywood dorado / 85
- Los regresos de Christopher Plummer / 90
- Oportunistas profesionales / 93
- Que se haga tu voluntad Llorona / 96
- No repetimos misiones / 99
- Los caminos de un viaje / 102
- Amenazante y compasivo / 105
- Disney, la compañía, por dentro / 109
- Cine estadounidense e infancia / 114
- Los frutos de Hollywood / 119
- ¿Como si nada hubiera ocurrido? / 122
- La generosidad del polen rojo / 126
- El dolor prematuro de una vida / 130
- ¡Qué par de mujeres! / 133
- El testimonio de Lucía do Santos / 137
- Un chico muy especial / 141
- Entre un chico duro y una princesa voladora / 144
- Junta de solitarios / 147
- ¡Gracias por el precalentamiento! / 150
- Más agradable que en Ohio / 154
- Vuelven *Las brujas* / 158
- Del declive a la ascensión / 163

Lo que viene del pasado / 167
Tras otro lugar bajo el sol / 171
El otro Mankiewicz / 174
Cuando un donjuán teme por su hija / 178
Esto no va a acabar bien / 181
No hay que vivir en el pasado / 183
No hay compensación, pero sí justicia / 188
La franca adoración / 191
Cuando Sherezade se nombró bruja / 194
Moderno, original y complejo / 198
Un pícaro llamado Billy Wilder / 203
Satyajit Ray, cineasta universal / 219
Índice onomástico y filmográfico / 225